

+

22. gto. 1733.

Respuesta a las proposiciones que ha sido servida de mandar publicar la academia Real de París en este año de 1733 para que respondan los Cirujanos.

Preguntas Quales son segun los diferentes casos, las ventosas, o, incombenientes de el uso delas tientos, y otros dilatantes.

Antes de responder es preciso suponer que a lo que los Franceses llaman tientos, o, tentes, los españoles llamamos lechinos y mechas.

Los lechinos aunque no se distinguen en la forma, porque todos son de una manera, difieren en la quantidad, y en la materia, en la quantidad porque unos son pequeños, otros medianos, y otros grandes, en la materia porque unos son de hilar de paño de lino, otros son de estopa limpia y carminada, otros de algodón i algunas vezes de esponja.

De estos lechinos usamos algunas vezes, aplicandolos secos, y otras vezes con algùn medicamento, como lo pide la necesidad. usamos tambien de los lechinos para resistir, y curar el fluxode sangre, y entonces algunos queman las hilas y hacen lechinos de ellas. Tambien usamos de los lechinos para dilatar algun as llagas, para sacar alguna cosa extranea, y en ulceras que tienen caberellas y en llagas penetrantes de el pecho, pero atadas con un illo no suceda caigan dentro la cabidad, y en las ulceras cabernosas, pues la ulcera no se curara que no se saquen los lechinos, y otros daños que se siguen. tambien usamos de los lechinos en fistulas quando se necesita dilatar el orificio, y entonces usamos los lechinos hechos de esponja, o, de estopa, o, de pedazos de lienzo delgado, usamos de lechinos como quando pretendemos que no se cierre alguna llaga, o, ulcera usamos de los lechinos en las ulceras con caries y en las ulceras que se allan malos excrementos, para que los en beban en si, y en llagas venenosas para que no se cierren y para digerir llagas crudas y contusas, o, alteradas de el aire, y para limpiar los excrementos de las ulceras y llagas, entonces han de ser los lechinos hechos de paños muy delgados, usados blandos y amoxados, o, echos de algodón, tambien aprobechan los lechinos para endarnar las ulceras ondas y profundas que tienen deperdicion de substancia.

Las mechas tampoco se distinguen en la forma porque sean de la materia que que el Cirujano quiera y fuesse necesaria siempre se ha de formar pequeña mediana, o, grande a manera de un clavo, que tenga su punta y cabera, en la materia difieren, por que unas son de hilar otras de estopa, otras de paño de lino, otras de esponja, otras de plomo canuladas, o, de plata.

Las de hilar que han de ser blandas son para las llagas en las quales dexamos orificio, para que por el se expurquen los excrementos que se engendraren, y las de estopa sirven tambien para este mismo efecto. hazense tambien de paño de lino delgado, quando son menester mechas para grandes estocadas, y en enfermedades de la madre, y encasos grandes. Las de esponja son para dilatar algun orificio, y se atan con un illo muy fuerte, para aplicarla con mayor seguridad, esta mecha como despues de aplicada se infla sobrado con los excrementos que se enbebe en ella, quando se saca sale muy gruesa, y de esta suerte se abre el orificio, lo mismo hacen las raizes de nabo, de Sciania, de brionia &c. hazense mechas de plomo y de cera, quando en grandes abiccios queremos que no se cierre la materia, y que este siempre el orificio abierto, y tambien se usa de estas en heridas penetrantes, para que se escape la sangre exhaborada que esta en el Concabo de el pecho. tambien se hacen de plata y de cera, quando le atraviesan a uno las navices con cuehillada, y estas se ponen dentro delas navices, no solo para la respiracion y inspiracion de el enfermo, sino tambien para que no se aglutine con la parte de adentro como ha sucedido muchas vezes, perdiendo el respirar por las navices, y a blan gango.

Hazense tambien de las hilas y de estopa planchuelas que se ponen sobre las Her.

heridas y ulceras, principalmente si son superficiales. Hacense pelotillas, para limpiar la materia de las ulceras grandes y anchas, y estas tambien se hacen de algodón, principalmente quando la ulcera es muy dolorosa, y con esto se limpia la ulcera sin que lo sienta el enfermo. De estas vendas hizo mencion Gal. en el introductorio Cap. 30 y dixo habia cinco diferencias a la 1.^a llama flexible y tortile que es lo mismo que las fl. amulas que ponemos en las llagas dolorificas donde se haze contrabertura a la 2.^a llama variable, y estas se hacen de algunas cosas que van quando qu. erian limpiar la materia o curar llagas de partes nerviosas, y estas se hacen de lienzo blando y delgado y blancas para no causar dolor como las que se hacen de cosas asperas a la 3.^a llama mecha vicia que son a manera de las pelotillas que se hacen de hilas, y sirven en fistulas de ella vicia, de el vicio interstinal y miembro vicia, y las hacia de lienzo vicio, o de ilos muy delgados por su blandura. la 4.^a llama funicular y las hacia de estopa limpia gruesa y servian para tener abiertos los labios de la llaga, o ulcera quando se manifesta, y se haze triangular, o se abre algun abicisco. la 5.^a llama fria piscotona y son de la misma manera que los clavos que ponemos en las heridas penetrantes de el pecho y estas unas veces seponen secas, otras vez se mojan con medicamentos. esto assi supuesto. Respondo a la primera duda que manda la real Academia de Paris que es esta

quales son segun los diferentes casos las ventaxas, o inconvenientes de el uso de las vendas?

No ablo de los lechinos ni mechas que se hacen de camisa de mugeres que menst. vuan, por que ofenden qualquier llaga, o ulcera, sino de los lechinos y mechas que se hacen de otros linos. He puesto arriba el modo de las mechas y lechinos y su uso segun se via en esta Ciudad de Zaragoza por casi todos los Cirujanos, y yo era uno de ellos, pero adverbie. vno mejores fortunas de el poco uso de los lechinos, obervbo a quel fudo cito et Inu. vnde de Saleno generalm. es preciso reprobar el uso de las mechas y lechinos, por lo que se baten de estas armas para curar alargan las curaciones, conbierten las llagas en ulceras, y causan dolor y inflamacion, por lo que se tiene malos sucesos. parando muchas vezes en fistulas, por quando desprecia limpiar impiden con tales armas, que naturaleza llene de carne la cavidad de la ulcera, y benga en fistula. Pues, se allan Cirujanos dan desalmados, que atropellan aplicando dichas armas, reconociendo se les concluye el Centro. quothano. esto assi supuesto digo que al grande contrab. evita entre los Cirujanos, si para la curacion de llagas se deban usar lechinos y mechas. vnos desprecian que no es necesario el uso de los lechinos y mechas, de esta forma si el uso de lechinos fuese necesario, havia de ser para conservar el orificio, o orificio de las heridas abiertas, o para que por su medio se apegasen los medicamentos a las paredes de las heridas; adque no convienen por vna m. otra vazon: luego el uso de lechinos y mechas no es necesario para curar las heridas. Pruebase mas no se puede cerrar el orificio de la herida sin que se aglutinen los labios de ella, o se engendae carne; adque esto no se puede hacer si la parte vulnerada no tiene su natural disposicion, la qual se impide por los lechinos: luego no convienen estas armas, que son phisico impedimento de dichas operaciones, que naturaleza y el balsamo v. adic. han de elaborar, esto se confirma con Saleno lib. 3. methodi cap. 4. frustra ergo ponuntur turundae et scicilli intra vulnera, antequam pars naturalis suam dispositionem habeat, ut scilicet intra vulnera, cum neque si velimus claudere possint. Prueba 2.^a En la curacion de las heridas deue apartarse el Cirujano de todas las cosas que irritan, y dan dolor, pues causan atraccion y fluxion de sucor prauo a la parte vulnerada; de esta naturaleza son las mechas y lechinos: luego deue apartarse el Cirujano de tales armas. pruebase la menor las mechas y lechinos distienden y comprimen a la parte vulnerada, imprimen prava qualidad, y maligna putrefaccion en ella, y asi mismo impiden la ventilacion de la materia: luego por evitacion de estos graves danos se deuen menospreciar las mechas y lechinos. Los contrarios desprecian que los lechinos y mechas son muy necesarios de esta forma

es muy conveniente en la curacion de las heridas principalmente
en las cabas dar exito a los excrementos que se han de engendrar
para que la herida no paise a ulcera prava, la qual se hace porque
la materia contenida no tiene exito; aqui este exito se logra con
los lechinos y mechas, conservando abierto el orificio de la herida; lue
go el uso de mechas y lechinos no solo es methodico sino necesario.

Respondo que mejor se engendra una ulcera prava con el uso de me
chas y lechinos, que no sin ellos, por que los lechinos cerrando el orific
io de la herida, suprimen la materia, y causan fluxion de pravos su
cos ala parte vulnerada, y otros no pequenos males, por quanto encerr
ada la materia y detenida en lugar angosto adquiere mala qualidad,
por cuyo motivo no ai que admirar sucedan inflamaciones abscessos pu
refacciones, o corrupciones: luego para evitar tantos males se deuen me
nospreciar tales armas.



Argumento segundo de los Contrarios. En la curacion de las heridas cabas
ha de procurarse el cirujano que los medicamentos lleguen a tocar hasta lo
profundo de ellas asi lo hacia Galeno y lo enseno en el lib. 3 de la Methodo
asi studere oportet ut eo modo componatur medicamentum, ut ad fun
dum ulceris eius vis penetrare valeat; aqui esto se consigue con las
mechas y lechinos untandolos con medicamentos apropiados: luego el uso
de tales armas es muy necesario en la curacion de las heridas, para que
los medicamentos lleguen a tocar lo mas profundo de ellas.

Respondo que los medicamentos necesarios para curar las heridas cabas y
profundas, se pueden preparar de modo que lleguen a tocar a qualquiera par
te de la herida sin usar de mechas y lechinos, y mejor quando la herida
es angosta y profunda, porque quando el medicamento facilmente penetra
se puede tocar a las partes mas profundas, y el mismo Galeno ligaba
los medicamentos por apartar de los lechinos, y por eso dixo studere op
ordet. E y mas es en favor que en contra. Adriano Mynicht ablando de
el balsamo chalcitico entena, si vero vulnera sit penetrans syringa hunc
balsamum intrade nec turundis opus est, nam sunt ad curationem impe
dimenta phisica, nec vulneribus emplastris, cerata, vel unguenta superponas
in omnibus ulceribus, in quacumque corporis parte cum materiæ affluxu,
intemperie, carnis excrecentia, omni carie.

Aunque es verdad que algunas vezes es preciso el uso de los lechinos y Hi
porater tambien lo uso y lo Compessa. Diciendo semper ut turundis est ma
ximè et incurrebile damnum. Galeno y Hippocrates generalmente ablan
do curaban las heridas sin el uso de mechas ni lechinos, no obstante se
allan Casos particulares en los quales es preciso el uso de mechas y lechi
nos.

Guido de Guiliaco manda usar de estas armas en ocho casos. Quando he
mos de ampliar las heridas, o limpiarlas, o es menester sacar excrementos
que estan detenidos en el fondo de la herida. 2. en las heridas en las quales
es menester que se engendre y restaure la carne que se perdio. 3. en las he
ridas alteradas, o es aze, y heridas que han menester limpiarse. 4. en
las heridas contusas. 5. en las heridas que tienen complicacion con tumores.
6. en heridas causadas por animal venenoso que es ay siempre se han de te
ner abiertas. 7. en las llagas que se ha de hacer obra en el querrido. 8. en las he
ridas que por abundancia de fluxiones degeneran en ulceras.

Pero segun mi methodo solo admito quatro casos en los quales se deuen aplicar
lechinos. 1. quando se necesita dilatar el orificio de la herida, o quando
se

necesita se mantenga abierto, lo que se practica quando se necesita hacer alguna operacion manual en el quiste, por allarse viciado. 2 quando se contiene en la herida algun cuerpo extraño, para que se haga extraccion con facilidad. 3 quando ai corrupcion en la herida, o maligna qualidad, como sucede en las heridas de animales venenosos, o arma envenenada, en tonces es menester conservar las llagas abiertas, y si no ai impedimento lo hago redondas para que no se cierran facilmente y se puedan aplicar los lechinos mojados con medicamentos. 4 quando ai flujo de sangre en las heridas como puestas, cauas, y profundas, pues para prohibir el flujo de sangre es necesario llenar de lechinos la llaga.

Segunda pregunta y otros dilatantes.

Como son tantas las enfermedades que al cuerpo humano pueden sobrevenir, son muchas las especies de dilatantes que los Cirujanos necesitan para la curacion de las enfermedades. lo primero responderé de las cosas extrañas de las heridas, por que el Cirujano deve lo primero si no ai impedimento sacar las cosas extrañas, por que de no sacarlas se retarda la curacion. Por las cosas extrañas entiendo no solo las que vienen de la parte de afuera como hierro piedras balas perdigones, clavos, puñales, Xiferos con buelta y sin ella ala forma q. antes eran las Xaras barbadas y no barbadas. Las que se engendran en nuestro cuerpo son como pelos, uñas, quistes, y tumores de sangre, y estos y tumores no los sacaremos, si son estorbo de flujo de sangre, pero si no lo son debemos sacarlos, como tambien todas las demás cosas dichas, exceptando algunas armas que estan en la substancia de el Cerebro, Corazon, pulmones, hgado vena cava, arteria magna, no las sacaremos, aunque podamos, por que de sacarlas se muere en luego los enfermos, y de no sacarlas suelen vivir veinte y quatro horas, y aunque dichas armas estan en venenada no se sacaran, por que antes madura el enfermo el flujo de sangre, que no el veneno y en este caso aunque el Cirujano adbierta la herida no muy ancha no usara de dilatantes por lo dicho.

Pero si la arma se alla en parte carnosa y superficial se puede sacar facilmente no sera necesario dilatar, si solo, o con las manos, o pinzas se puede sacar, y si de esta suerte no se puede sacar se aguardara a digerir la llaga y entonces se usara y se sacara facilmente pero si el orificio se hubiere estrechado se usara de los dilatantes suaves como la esponja, el nabo seco &c. y se pondra para dilatar el orificio, y se sacara la cosa extraña, o extranea. y si la cosa extraña estuviere en parte nerviosa, no la sacaremos con violencia, y si conore el Cirujano que digiere con remedios apropiados se hade sacar la cosa extraña, deve hacerlo, y nunca dilatar la parte nerviosa por que mas daño se seguiria que provecho, lo mas que se puede hacer dilatar el orificio, para poder poner las pinzas y mover blandamente la arma para sacarla mas facilmente. y si el Cirujano con la vista no pudiere alcanzar a ver donde esta la arma, se pondra el enfermo en la postura que estaba quando lo hirieron, y entonces con la prueba, o con otro instrumento puesto por la herida se siente aspera, dura, o desigual, y si la sentimos es señal que ai arma dentro, y para esto aprovecha mucho la relacion de el enfermo, y para obrar con maior seguridad deve tener presente el Cirujano, si la tal arma se puede sacar, y si es seguro sacarla, y si no sacandola se podra curar la llaga. por que aunque la arma se sea oculta mente, debe considerar el Cirujano si se puede sacar por donde entró, o no, si libremente sin daño se puede sacar, la sacaremos, y si necesitamos de dilatar algo siendo sin riesgo vivaremos de dilatante constante, o si el enfermo no quisiere el instrumento constante, vivaremos de la esponja preparada, o el nabo seco que este dilata muy bien, pero si no se puede sacar la arma por donde entró, por que asoma ala parte contraria, como sucede, quando la bala passa casi el brazo, o pierna, entonces vivaremos de contra abertura, para sacar la cosa extraña, y no vivaremos de dilatantes, por que no se saca por donde entró, pero si fuere Xifero con buelta, o bueltas no se sacara por donde entró, por que al salir romperia y rasgaria los vasos de la parte, y menos inconveniente se sigue de contra abrir. &c. si la arma fuere punta viene a ser esta arma mas como las Xaras barbadas y no barbadas. si la arma fuere punta de clavo, o cuchillo, o baioneta y estubiese profunda, no la sacaremos luego, por que sin usar de dilatantes solo con digeriblos suelen salir, y al mismo tiempo que se digiere se puede mover poco apoco para que vaya soltando, y suele salir, pero si de esta

suerte no saltasse, se puede con tenazitas con dientes agarrar la Corra
extraña, y dilatar si no hubiere orificio bastante con la esponja, o con el na
bo seco, o con dilatantes Cortantes, pero si la arma ha hecho grande orifice
o al entrar bien la podemos sacar luego por donde entró sin hazer dilatacion
y si esta muy agarrada no se saque luego, sino se hira moviendo cada cura, con
las manos, o las pinzas, o tenazitas, pero para sacarlas es necesario que el
Cirujano sea bueno y buen Anatomico, como Galeno nos lo prebina lib. de ad
ministrat. Anathom. que dixo que cosa mas provechosa puede tener un Ciru
jano para curar las heridas que se hazen en la guerra, y para sacar las arm
as arrojadas, y para cortar los queros, y para las dislocaciones, y fracturas, que vi
enen juntamente con la herida, y para saber cortar las fistulas, y los senos, y los
abscessos y otras operaciones que en el cuerpo humano se hazen, que es saber bien
la composicion de el cuerpo humano, por que como las armas si son superficiales, quie
quiera Cirujano las saca, pero si estan profundas es menester que sea buen Cirujano
como lo explica Homero en este verso.

En mas que mucho deve ser tenido
un medico varon que alcanza, y sabe
curar con discrecion qualquier herido.



Esto lo dixo en fuerza que las armas se han de sacar si se puede en toda llaga
no habiendo impedimento sea cortando, o abriendo por donde entraron, o con
traabriendo por la parte contraria, y tambien lo prebina Cornelio Celso lib. 1. cap. 5
hui verbi omne telum extrahitur aut ea parte qua venit aut ab ea in qua
tendit.

Tenemos por cosas extrañas lo que se engendra en nuestro cuerpo, como gru
mos de sangre pedacitos de queso, y esta obligado el Cirujano a sacarlas, pe
ro por que muchas vezes suelde vedamarse en la cavidad de el pecho sangre por
vazon de el instrumento, que hizo la llaga, y esta no poderse sacar por ser por tu
mo, o por ser el instrumento delgado, y estamos obligados a usar de los dilatantes
para sacar la sangre vedada, y no labando la llaga con vino como algunos ha
cen, por que si es algun grumo de sangre que cierra la boca de el vasso que arro
ja la sangre con el labatario de el vino se suele apartar de el vasso, y buelbe el
fluxillo de sangre, y no contrigue el Cirujano con algun, sino que se debe hazer
lo que ago con experiencia, es poner al enfermo debaxo la lengua tanto al mi
z que como medio garbanzo, que luego arrojava la sangre, y despues curasse la lla
ga, suele en algunas llagas haver pedacitos de queso movidos, y estos no se sacan
an, por que la naturaleza los vne, principalmente baliendose el Cirujano de el
balsamo catholico de Adriano Amensich, pero si estan separados se deuen sac
car, o sea dilatando con las manos, o con dilatantes, y si fuesse en brazo, o pierna
y pinzarse la membrana deve el Cirujano acomodar a quel querecito, pero si no
puede, deve dilatar por que mas daña se requiera de no dilatar que de executar lo.
En las heridas de Cabeza ni grande oposicion en los Cirujanos, y para dar
salida deus decirlo que adbierte Martin Martinez en la Comberacion
24. citando a los senores Diazis, y a se Clerc, y pone lo que dicen estos sen
ores que es lo siguiente. Hacere esta operacion de el trepano en las fractur
as de el Cráneo, quando por la fiebre, delirio, convulsiones, o letargo se co
noce que ai pus, o sangre vedada sobre la dura mater, o alguna astilla
de queso que la punza, No se trepana sobre la mollera de los niños, por que
el queso es tan denso, que no puede sufrir el taladro, ni sobre los senos su
perciliares de las Cexas por vazon de su cavidad, de donde destila un humor,
que haze despues la llaga incurable, ni sobre las suturas por los vassos que
por alli pasan, ni sobre los queros temporales, sin gran necesidad, principal
mente sobre su parte escamosa, que se junta con el parietal, por que

siendo tan delgada se romperia, y tambien por el tendon del musculo cro-
taphites, que esta alli situado, ni sobre la mitad de el coronal y occipital
por una eminencia interior que alli ay, a la qual esta atada la dura mater,
ni sobre el lugar por donde pasan los senos laterales de la falce menioria, que estan
ala parte lateral e inferior de el occipital, ni en las grandes fracturas, quando no ay
lugar firme de quesso, donde asentar el trepano, por que ay riesgo de ofender con el
la dura mater, todas estas precauciones son justas, pero no se han de entender con
tanto rigor, que por miedo de executar la operacion en tantos casos exceptados se
dexe morir el enfermo, pues el generoso Cirujano luego que conoce la necesidad
de hacerla deve no perder la ocasion, y mas vale experimentar un auxilio du-
doso, que ninguno.

Y para hacer la trepanacion proponen estos señores dichos que si la herida
no es bastante grande, para poder aplicar el instrumento, se va precun-
dando la herida, cortando los tegumentos en cruz, en caso de estar la herida lexos
de las suturas, y que no aya musculos que cortar, como sobre el coronal
o, parietal, pero si esta cerca de las suturas, se hace en figura de una T.
una N. o, un 7 de cifra, segun la situacion de ella: de modo que el pie
de el 7, o la T este paralelo ala sutura, y lo alto de la letra baxa acia
las sienes. En la frente basta hacer una incision longitudinal, siguiendo
sus arrugas, para que la cicatriz sea menor disforme, pero nunca se haga
en cruz, ni se cortan los labios de la herida en esta parte. Si se hace la in-
cision sobre el musculo temporal, o, occipital deve ser en forma de V
cuya punta caiga acia lo baxo de los musculos, yaun mejor se va haciendo
longitudinal, para cortar menos fibras, siempre se empieza a cortar por la
parte inferior para que la sangre no incomode, y se hace la incision
con un bisturi, o, apotemero, briosamente sino ay algo de dolo, pero
si lo ay se ba con diente y sin cargar de demasiado encima, y quando esta
hecha se levantan con los dedos, los extremos de los tegumentos para des-
cubrir el craneo, y si no ay gran precision de aplicar el trepano, se difi-
ere asta el otro dia llenando la herida de lechinos, poniendo un parche
en la cabeza y haciendo el gran tocado. estos son los documentos de Mar-
tin Martinez sacados de los señores Dionis y le Clerc. pero beneyando
y respetando sus grandes doctrinas dire mi parecer.

Lo primero que no son menester dilatantes para las llagas de cabeza para
descubrir el craneo, quando la llaga fuere pequena para obrar con el
trepano, ni tampoco se necesita de el trepano ni las legas. la razon es
por que mal se aplicara el remedio, si no se tiene seguridad de el dano
en donde esta; aqui no ay Cirujano alguno que sepa donde esta el
dano en la cabeza: luego ni son menester dilatantes, ni trepanos.
mas se prueba, para saber el Cirujano donde esta la sangre vedada
o, el pus, hauiendo de tener señales ciertos; aqui no ay señales ci-
ertos para conocer donde esta el dano: luego no se deve obrar. pue-
bolo las señales que tiene el Cirujano son delirios, calentura, lucos
profundos e ciertos no son señales ciertos sino presumptivos, por que
en muchas fracturas suceden y sin haber dano interno. luego por
estos señales no deve el Cirujano dilatar ni trepanar.

el año de 1732 dia 16 de Agosto caio un Labrador de un arbol, y lo tra-
xeron a Casa con una gran contusion en la parte suma de la cabeza
con bomito, privado de sentidos e curado con las claras de los queros y los
azeites rosados y de mortones, polvos de Vioray y mortones, hice Cataplas-
ma de esto, hizele quitar el Cabello de toda la cabeza, y le hize una
em

embrocacion con los aceites dichos, y en cima le aplique su Cataplasma
una dicha de clavas, azeite y polbo, Sangre aquella tarde, y dos vezes
el dia siguiente, y al tercero dia le aplique el aceite Benedicto, y en ci-
ma la Cataplasma dicha, y arrojé por toda la parte de la mejilla drec-
ta unos Cardenales, que a mi mal juicio era de la sangre vedada en
la Cavidad, y quedo sin accidentes, y a los diez y seis dias quedo bueno y la-
do sangre, o, por y no habiendo tales daños, como sucedio en un muchacho
de doce años que habiendo caido de una ventana, y haver pegado con el pa-
rietal sobre las piedras, perdio los sentidos, tubo bomito bilioso y fiebre, y sin
hazer mas diligencias que las dichas se curo, y no se conocio, sangre vedada
de una fractura.

mas lo pruebo no al Cirujano alguno que tenga señales ciertos donde esta el daño aunque aia sangre vedamada ni pur, porque ignora si esta entre la dura y la pia, o, entre la pia y la substancia medular, ni si esta en la parte contraria de la herida, ni en la parte contraria de la Cueva: luego seria de meridad de el Cirujano exponerle a una obra que las mas vezes han quedado burlados los Cirujanos, y lo han de tener sus Parientes y amigos de el temo por temeridad y ignorancia, bien no, lo previene Mangoto entre Cirujia Tom. 1. lib. 3. De Carne ablata con estas palabras. omnis enim actio secundum Ciceronem, negligentia et temeritate vacare deuet.

Pongo este caso por haver sido publico de la herida de el Rey Enrrique de Francia de gloriosa memoria, que haviendo sido la herida, sobre la teca de la cabeza, sin llegar la ofensa al Craneo, tubo Comocion de Cerebro, y muchos accidentes: este grande Principe murio a los onze dias, y habiendolo hecho Anatomia despues de muerto, se le encontro en la parte contraria de la herida aia la mitad de la Comisura occipital, Cantidad de sangre vedamada, entre la dura y pia mater, y Corrompida la substancia de el Cerebro, teniendo este particular daño por causa de su muerte, y no por la herida; de este suceso se puede inferir la dificultad grande en el conocimiento de el daño, pues sobre ser Doctissimos como se de ue suponer los que se arriaron a su Curacion, y que los accidentes fueron grandes, y no haviendo executado operacion alguna, parece ser consecuencia de no haver tenido presente lo extrabassado de aquella sangre detenida y estanca da entre ambas membranas. otras muchas observaciones podria poner pero por no molestar ala Academia Real, las dexo.

yo por no molestar alla Academia Real, y a los
tambien algunos Cirujanos ai que apenas les llega alguna llaga con fractura, luego vi-
andolos dilatantes Crutantes para dilatar, y hazer puerta bastante para poder obrar
sea con legra, o con trepano, por que tienen por maxima que si no lo executan assi
se percolaran las materias, y se morira el enfermo, y obierban el precepto de Corne-
lio Celso como Corracierta, y lo dice assi en el lib. 8 Cap. 90 neque audiendi sunt qui
esse nudato diem ter huius spectant, ut tunc excidant ante inflammationem enim
tutus omnia tractantur. y Avicena lib. 4. fen. 5. tr. 3 Cap. 1 dicit et oportet ut no
tardetur illud inestate ultra 2 dies et in hyeme ultra 4 dies, et quanto fuerit
velocius erit melius de estas sentençias y otras muchas que podria poner se agarrá
algunos Cirujanos, y luego al punto hazen operaciones que no las habian de hazer, y
sino que me digan estos Cirujanos, si los enfermos se curan bien que percolaciones han
experimentado, yo dire que ninguna, pues ai mucha materia p^{ro} medica selecta, que
no dexan percolar el podae, bease a Aduano A minuchet con su balsemo Catholi-
co lo que asegura; omnia vulnera tam Crum quam punctum inflicta, etia selope-
torul in qualibet corporis parte, tam cu contusione, o sin fractura, qual Carnis de-
perditione, etia Capitis cu Cranii meningum, et cerebri lesionetabique trepani ven-
felicitet et tuto curat; Hunc balsamum in vulnus instillando, partesque adiacen-
tes inungendo cul gossypii imbuti applicatione et decenti ligatura. otras vezes por
sangre vedamada en la substancia medular que el Cirujano solo sospecha, y entonc
es quitara el cabello aunque estubiese con fractura, o, sin fractura, con llaga, o
sin

sin ella que mejor medicamento puede aplicarse el Cirujano que este balsemo de
Adriano; vntando toda la Cabeza, pues tengo experiencia de este Balsemo y dice
assi Adriano; hic balsamus sanguinis effusum, vel gramatum volatilitate sua,
subtilitate et spiritualitate penetrat, attenuat, discutit, et ad insensibilem
transpirationem sollicitat; vel in naturalem fluiditatem, et e quiete ad motum
adeo adigit, ut a venis resorbeat, et in vitam gratiam redeat. si suppurari incipit
suppurationem inhibet, et suppuratum in habitum resolvit. ossium fracturas, ferrum
inad, soluta unit carne, deperditam redintegrat, inflammationes prohibet, easque
extinguit, affectos et circumscriptos roborat partes, sanguinis fluxum impedit, amos
este balsemo saca afuera la materia si a la llaga no la dexa percolar: luego con este balsa
mo, o otros muchos que podia poner es sospecho la operacion, y las mas vezes causa de la mu
erte.

Los que lleban la opinion de legar y trepanar usando de los dilatantes antes para
cortar la carne y dexar espacio para legar por el temor imaginario de la percolacion
quisiera saber como se curan muchos enfermos con talparias, y questo corrompido
y aun ayerado de muchos meses, que alla dilatacion y compresion de las membranas
he visto muchas vezes subir y bajar la materia mucho tiempo, y no ha berta bido per
colacion, pues cierto es mas mala esta materia que la que se engendra en las llagas,
pues casi siempre las talparias de fermento venereo se hacen, y he curado muchos
solo con este balsemo Catholico, y no se han percolado aun sin aplicarlo, pues qua
ndo llegaron algunos enfermos ami mano, aun no se habia usado de este balsemo.
luego tengo por temeridad el obrar en la Cueva fuera de dos casos, el uno quando
a alguna esguila de queso que punza la dura mater, y el otro quando el queso
esta subintrado, aunque de el queso subintrado, no se deve executar luego sino
aplicar antes medicamentos para ver si se puede lograr el fin como he visto al
guna vez, y los practicos lo enseñan. tambien se deve usar de dilatantes para
descubrir el craneo quando con alguna arma le dan al enfermo en la Cueva
como punal, o, aya de alparagatero, o, lezna de zapatero y se rompe a vauz de el
craneo, y penetra asta la dura mater, entonzes cortada la carne y apartado el
pericraneos, se legra a los dos lados de la cosa extraña un poco, y con unas tenazas
al condiente, con alicates se agarra la cosa extraña y se saca, lo que no se que
de hacer con medicamentos, por que la punta de la arma punza la dura, y causa
grandes accidentes punzando las membranas, y asi ofiense que en la Cueva fuera
de estos casos es ocioso usar de dilatantes para perforar el craneo.

Solo refivire un exemplar que sucedio en esta Ciudad con Pedro Buil Colegial Ciruj
ano de este Colegio, este tenia la quadra de Cirujia alta, que es el puesto donde acuden
todos los heridos de Cabeza en este Hospital, y este Cirujano curaba todas las heridas
de Cueva como hubiere fractura, assi sin llaga como con llaga con dilatantes, y de que
legaba o, trepanaba, y observo que los mas heridos se le morian, dexo este modo de
curar por los malos sucesos que experimentaba, y empeno a curar sin legar ni trepan
ar, usando de Balsemos, y experimento lo contrario, que de 100 enfermos que llegab
an a su quadra no se le morian diez, y con esta experiencia mudo de modo de curar las
heridas de Cueva, y sacó un libro, el que no lo pudo dar ala imprenta por haverle mu
erto en este tiempo, y en su muerte le bixo a Juan Roda discipulo suyo que se bixia
consolado al otro mundo con que imprimiese el dicho Roda el dicho libro, y Juan Roda
se lo ofrecio y lo sacó aluz el año 1523, entro en esta quadra el Ldo Ballez por muer
te de Pedro Buil, y empeno a curar de el mismo modo que curaba Pedro Buil al prin
cipio y bolbio a suceder lo mismo que casi todos se le morian, pero los Regidores de el Hospi
tal le mandaron al Ldo Miguel Ballez que curara los enfermos con el metodo que ha
bia curado su Antecesor sin legar ni trepanar, y que si en alguna ocasion fuere pre
ciso legar, o, trepanar, no lo hiciese a solas, sino consultando primero el caso con
los Cirujanos de las otras quadras y hizo lo assi y curaba con balsemos sin operacion
es manuales, y confesso que erró en haver curado como curaba antes, buen exe
mple es este para los que trepanan y legan.

tambien se usa de dilatantes en las llagas venenosas y para poder mejor aplicar
los remedios y no solo se acontentan con sacar sino darle ala llaga figura de don
da por que las llagas vedondas, no se vnen facilmente y esto es menester en estas llagas
en.

En la rixa viamos de dilatantes, quando al quesso cavado en la forma que lo
enseña Martin Martinez con aprobacion de los autores Dionis y leclerc dicen
se aga una incision en cruz, quitando cortas los parpados, y la ternilla pequena
y estos señores lo sacaron de Cornelio Celso lib. 3. Cap. 7 que dixo totum id laucum
vique ad os exundandum oculoque, et ceteris iunctis partibus bene obtegit os ferram
ento adurendum est ut hementing, aunque es verdad que muchos sujetos de lica
por no quieren passar por la dilatacion con instrumentos cortante, y en otros resuelve
poner un poco de esponja preparada, y si no al vlcenilla aun se aplica un cauterio pa
ra abrir.

En la esquinnencia quando el enfermo esta sin remedio que se aga a brimorla
troquiarteria, pues aunque pierda la voz no perderra la respiracion, aun
que esta operacion vigorosam. no se puede llamar dilatacion, sino apercion.
Dilatante las llagas de la Cavidad vital penetrante, quando son tortuosas y a
sangre vedamada, o pus, o quando son causadas por instrumento delgado como
clavo, puñal &c habiendo que sacar como pus, o sangre, que si es sangre con tener el
enfermo un grano de almidon que debaxo la lengua luego la arrojava por la
llaga, sin seringacion.

En punturas de tendon, o de nervio usamos de dilatantes, para que se expu
rgue el sanies, y para aplicar los medicamentos y cauterizar, como lo hizo
Ambrosio Pareo en el Christianissimo Rey de Francia Carlos nono que ha
biendo padecido una puntura de nervio, lo cauterizo con aceite de terebenti
na vi biendo y espirtude vino &c

tambien en llagas con fluxo de sangre usamos de dilatantes quando con
contusiones con llaga no se puede ver bien el vairo, pues mal se podra aplicar
el remedio sino esta patente el mal.

Para avisar de dilatantes es menester usar de ellos sin riesgo por que el ciru
jano quedara con su vrgo y asi si se hubiese de hazer operacion manual,
cuide el cirujano de no ponerle cerca de partes nerviosas, como en manos, pi
es, junturas, en las cabezas de quessos grandes, cerca de las caueras de los mi
culos, o de nervios, tendones, venas y arterias, por que de hazer en estas partes
la operacion mas dano hara que provecho.

En las vlceras cauerosas se usa de dilatantes quando el orificio esta acia arr
iba y el seno acia abaxo son necesarios los dilatantes como lo manda Galeno lib. 3
method. cap. ultim. mandando se dilate toda la caverna desde el principio asta el fin,
pero ha de ser sin riesgo de cortar venas arterias, o nervios, por que si ai riesgo no
se haga por los accidentes grandes que se originaran, y abrir toda la caverna lo
tiene lugar quando es superficial, por que si es profunda no se haga por que se
requira contra el enfermo mas dano que provecho, como nos lo en ensiendo Gal
lib. 2 de arte curativo ad Glau. cap. 2

La segunda operacion es contra abertura acia no la llama dilatacion, aun
que tambien sirve para expurgar las materias, y sea sin riesgo de ofender las
partes dichas. Si la caverna es profunda, y camina al centro, se considerara
si falta poco, y entonces se hara contra abertura, pero sin riesgo, pero si fal
ta muchos no se deve hazer la operacion, solo deve el cirujano poner la
consideracion de dilatar el orificio con causticos, o con esponja, o otros seme
jantes, y darle la mejor postura al enfermo que se pudiere, y usar de bendas
uras expulivas para que se saque la materia y se cure la vlcera, ponien
do debaxo la bendadura unos tabezales gruesos mojados en vino estiptico.
por que con la compression que se haze muchas veces se curan las vlceras, pe
ro quando el orificio esta acia abaxo no son menester dilatantes, adbierto
que si el seno en la vlcera que tiene el orificio acia arriba y el seno acia aba
jo, fuesse el seno muy grande y largo, no se dilatara todo, por que se siguiera
disipacion de espirtus, y quando estas y otras operaciones se hazen de esta ma
ra el enfermo que tenga fuerzas, por que si no las tiene no se ponga el cir
ujano por que lo arriesga, y tambien el cirujano arriesga su fama.
En la fistula es necesario dilatar el orificio, y esta dilatacion se haze
con mechas, con cauterio cuchillas, y con instrumento de acero cortante

dilatase el orificio, para que se pueda mundificar la materia, y ex-
ementos que an en las cabernas, y sepuedan applicar mejor los medicamen-
tos. Viamos de las mechas, o, lechinos, o, clauos, quando el orificio es estrecho,
y la callosidad no es mucha, y dichas armas se haran de raiz de genciana, de
aristologua, de nueza llamada vitif alba, de serpentaria, de nabo, o, de espon-
ja preparada, veprueba Guido el tratado del sauco, o, de ielgo por ver aerto
que al sacarlo se quiebra ordinariamente y se queda dentro, y quan malo seria
en fistulas de el pecho, y seria causa de la muerte, y en otras fistulas vetar-
aria la curacion todo el tiempo que tardara el cirujano a sacarla, como refie-
re Antonio Robledo trat. 16 que el mismo bto que padeciendo una fistula
en la mano el señor obispo de Coria Don Gonzalo Brabo le puso el cirujano que
lo curaba un clauito retorcido de medula de sauco, para dilatar el orificio de
la fistula de la mano izquierda, fue a sacarlo, y se rompio por mitad, y el peda-
cio que quedo dentro tardó mas de quinze dias sin salir, sirviendo en este tiem-
po de estorbo para la mundificacion de las materias, y alli aconseja bien Guido
que no se viese de tal arma. aconseja tambien Guido que a mas que estas mechas,
vedenue a tar con un ilo, para que si se metiere para dentro sepuedan sacar, si-
rviendo de el, manda que la mecha sea de el grueso, y largo que pidriere el orifi-
cio, y que a cada cura se procure poner mas gruesa, para que se dilate el orifi-
cio con brevedad, y cada doce horas se renuebe, asta que quede el foramen
con la bastante dilatacion.

De este modo se dilatan los orificios de las ulceras, quando no an callosidad
grande que lo estorbe, pero si la an, no sirve de provecho lo dicho, y no
sepuede dilatar sin quitar el Callo, con que para lograr esta operacion, es
necesario anteponer quitando la callosidad. lo qual se haze con Causticos,
lo que en niños y personas tiernas como mujeres, y Príncipe, y Caballeros
se deue intentar lo primero con emolientes digestivos, pero en los robustos
es el arsenico segun Guido trac. 4 doct. 1 cap. 5 el mejor y mas cierto, aun-
que lo no lo aplicaria, que mas seguros an, y que lo hacen sin dolor echando
le a qualquiera caustico el opio, pero al arsenico se le puede tener miedo por los
males accidentes que acarrea, y si se aplica no sea solo, sino con la agua de cal-
que aqui llamamos agua faxadenica, y esto se entendera quando la callosi-
dad coxe toda la ulceras, que si no basta la cal con jabon blando que lo tiem-
pre me allo bien, y alas veinte y quatro horas ya ha echo su efecto.
y si la callosidad no obedeciere a los causticos es necesario asta el fin con una
obra manual que es abrir toda la caberna de el orificio asta el fin con una
nabaja, verduguillo, o, otro instrumento dilatante apropiado.
esta obra la executara el cirujano quando la caberna fuer superficial, y no an
riesgo de cortar nervios, vengos, arterias, por que si la caberna es profunda y hubiere
riesgo de cortar dichos brios no se vriede tal obra, despues de abierta sin impedimen-
to se deue quitar toda la callosidad, haciendolo con nabaja asta que quede la carne
buena, que como dice Martin Martinez, que mejor obra se puede hazer que de una
ulcera de mala especie, hazer una ulcera sin complicacion de accidentes.
Algunos cirujanos si en la caberna se allare riesgo de herir brios la abren con caute-
rio cuchillas, y aun despues la cauterizan la callosidad, para de una vez hazer la ob-
ra, pero esta curacion es muy cruel, y yo quitada la callosidad que la quito al text-
o es dia uso de medios para quitar el dolor con la clara de huevo con acite de rosa
algunos polvillo de strichbor para suprimir, pero si la conumpcion de la escarase
hiciere con cauterio aplico lechinos mojados en todo el quebo, baido con acite de rosa
do y agua rosada, y pongo supanos mojados en lo mismo, y su estopa mojada en
agua y vinagre y untada con lo dicho y despues su ligadura, pero si la fistula ha
biere su fin en algun quiesco, no se podra curar la ulcera asta que el quiesco an a
exfoliada, y se cura en tonzes como ulcera con caries, pero si la fistula ha
obra manual las mas vezes como lo obserbo Pablo Aegineta y lo refiere en el lib. 4 cap-
43 con estas palabras, si fistula ados usque decumbat curari hanc absque manus
opera impossibile est, nisi temporis spatio sua sponte squamma, vel ei abscidat.
Pero ninguno entre todos nos enseno la facilidad, o, dificultad que an en cur-
ar las fistulas como Cornelio Celso en el libro 5 cap. 28 con las palabras si-
guientes

Si siguientes expedita curatio est in fistula simplici, recenti intra Carnem, adiu-
uat ipsum Corpus si iuvenile si firmum est, Inimica contraria his sunt. Itemque
si fistulae, vel cartilagineum, vel nervum, vel musculos lesit, si articulum oleo
avit, si vel ad vesicam, vel ad pulmonem, vel ad vultum, vel ad grandes venas
arterias vel ad inania, ut guttur, stomachum, thoracem penetravit, Ad inter-
tina quoque eam tendere semper periculosum, sepe pestiferum est, quibus mult-
tum malum accedit, si Corpus vellegram vel senile vel malum habitus est.

Digo que los lechinos combiñen en las llagas en todas las llagas que no se ven
en por primera intencion, y en ulceras, en casi todas las operaciones manuales de
cirujia, y en los abscessos que por si se abren, o, aunque el cirujano los abra, y los
dilatantes cortantes importan en donde no aya riesgo de ofender vasos ma-
iores como venas arterias, y lo mismo para abrir los abscessos, y en descubrim-
ientos de caries como no aya los riesgos dichos que si los aya, debe el cirujano
apartarse de tales armas, que para esto tiene el arte, los dilatantes suaves
como las esponjas, y los cauterios, y los cauterios cuchillos es como he dicho
en las fistulas.

Solo tengo un reparo que es, que muchas fistulas se podian curar si el ciruj-
ano curava como devia curar, pues piensan que consiste el curar en dilatar
quemar y hacer otras operaciones manuales y se enjañan, la experiencia
la tenemos a los ojos. Todos, o, los mas cirujanos Galenistas y de la senten-
cia de Hipocrates, asi modernos como antiguos escriben, y enseñan a sus
discipulos que los Canceres ocultos mejor es no curarlos que curarlos, como quien
dice mejor es no extirparlos que extirparlos, por que si se extirpan luego mu-
eren, y si no viuen los enfermos mucho tiempo, pero los pequeños, y que no
estan muy infectados, ni juntos a partes principales aconsejan que se haga la
operacion.

Pues esta doctrina es falsa, y si a los enfermos se manejan como se devian
manejar, ni exa menester extirpacion, ni dexarlos sin consuelo quando son
ocultos. beare a Fabio Medico y Cirujano de grande fama que hauiendo co-
noscido el error de Hippocrates y sus hijos, dixo en su Cirujia Capitulo de el
quirro y Cancer, si Hippocrates hubiera conocido estos remedios hubiera mu-
dado sus aphorismos, y no hubiera a blado tan absolutamente, quibus occulta
nervi adiunt, non curare, melius, curati enim citius intereunt, non curati
vero longiori tempore viuunt. Aph. 39. y trae Fabio en esse Capitulo los ve-
medios que curan el Cancer, y su modo de hazerlos en su pharmacopea, como ta-
mbien la essencia de el antimonio que cura los Canceres las fistulas y no ne-
cesita de obra manual, como se puede ver en su pharmacopea.

No puedo dexar a este punto de referir los banos de Cauteres que estan
en el pirineo frontera de este Reyno de Aragon, que bebiendo y bañando
se, ulceras con caries, fistulas, ulceras cachoethes, y otros muchos males total-
mente los cura el baño, sin necessitar de el tormento de la operacion ma-
nual, pues bebido purifica el cuerpo, y al mismo tiempo bañado el mal, qui-
ta en la fistula la bulbosidad, y en la ulcera con caries descubre el caries, qui-
ta la mala disposicion, y a poco tiempo lo separa, de esto a mas de los muchos
experimentos que tengo de haber embiado a muchos, y ha der venido curado,
este Agosto del 1233 embie a Miguel Gabarre con un Caries en todo el me-
tacarpo de la mano izquierda, y casi nada descubierta el caries, y en el espa-
cio de diez y ocho dias que tomo el baño de agua Cautas, y agua buena de
descubrio el caries, y se lo ha separado solo con una poca agua que se traxo
y de consejo mio que se purgase una llana mojada en el baltano del Peru
ulceras cachoethes que los cirujanos no han podido salir, en la primera vez
que hanido han curado, aunque a algunos que hanido dos primas veces
como el señor Arzobispo de esta Santa Iglesia que de una ulcera

Cacho



Cachete, con labios duros de modo, que no habiendo sido bastantes los remedios que los Cirujanos habían hecho, le aconsejaron la obra manual de lo Calloso, y visitándole a esta obra, como a Cauterico, le aconseje fuera al baño y quedó curado, aunque es verdad, le aconseje bolviérase segunda primavera, quedando bueno y sano. Antonio Manero Platero de esta Ciudad padecía una úlcera callosa con una gran dente implanza, diez y seis años hacía, la bautizaban los Cirujanos por úlcera Cancerosa, fue a los baños dichos, y en un mes estuvo bueno y sano, habiéndolo la agua purificado el cuerpo, habiéndole quitado la dente implanza y las Callosidades, con estos exemplares digo que nos debe usar de la obra manual tantas veces como la usaron los Cirujanos temiendo estar a mas.

Señores Reales académicos estos dos papeles en latín, y en lengua Castellana, son un promptuario para responder a V.^a Ill.^{ma} que si se hanían de responder a todos los casos, que combienen y no combienen así los lechinos, como los dilatantes haían menester un libro como Ambrosio Parco, para escribir observaciones de perjuicios de dilatantes, como para los provechos que de el uso de ellos se siguen, y casos como V.^a Ill.^{ma} manda, y lo mismo de los lechinos, y que no habría bastante tiempo, y sería cansar a V.^a y no dar gusto, aunque discurre que estas mis pobres obras, no tendrán mas aplauso que el que V.^a sea servido darles, y si acaso hubiese la fortuna de agrar a V.^a sería para el suplicante la maior gloria que en este mundo podía alcanzar, lo uno por ser de el agrado de V.^a lo otro por el provecho que al suplicante se le podía seguir para sus ascensos.

Señores tambien suplico a V.^a Ill.^{ma} sea servido tenerme a bi en escribir el un papel en lengua de esta tierra, por que en esta Ciudad de Zaragoza son muchos los que entienden la lengua francesa, pocos los que la saben pronunciar, y menos los que la saben escribir, por ser lengua que se escribe de un modo y se pronuncia de otro.

El Licenciado Joseph Albacar maestro Cirujano de la Ciudad de Zaragoza en el Reino de Aragón.